

Gerbera

Gerbera jamesonii



Descripción

La gerbera es ideal para decorar y embellecer interiores, por su multitud de colores. Se trata, de hecho, de la quinta flor más utilizada en el mundo, después de la rosa, el clavel, el crisantemo y el tulipán. En los últimos años ha cobrado mucha importancia su cultivo en maceta.

Varias flores en una

Es una planta herbácea y vivaz, o perenne. Su cultivo puede durar varios años, aunque comercialmente sólo interesa cultivar durante dos o tres años. Las hojas tienen forma de roseta, son alargadas, de unos cuarenta centímetros, y ligeramente hendidas en los bordes. Los brotes florales evolucionan del peciolo de algunas de ellas, que desarrollan unos vástagos o pedúnculos con una inflorescencia terminal en capítulo. El capítulo floral está formado, desde el exterior hacia el interior, por varias filas concéntricas de flores femeninas liguladas, una fila de flores hermafroditas no funcionales y, en el centro, las masculinas. Es decir, lo que parece una sola flor se trata, en realidad, de varias hileras de ellas.

La temperatura óptima para la planta es de 22 a 24°C durante el día; la mínima aceptable durante la noche es de 18°C. Si la temperatura baja menos de 15°C se retrasa la floración. Necesita mucha luz del sol, tanto así que si el día dura menos de 14 horas, se recomienda poner iluminación de noche. Si no se hace de esta forma, las plantas se alargan demasiado. Durante el invierno, la iluminación extra aumenta la calidad de las gerberas.

Flor sensible

La gerbera se cultiva en invernadero. La fecha de la plantación es muy importante. La ideal es a finales de mayo, para que a los tres meses comience a florecer. Deberá mantenerse en un lugar fresco y ventilado. Es una planta muy sensible a cualquier manipulación, pues las raíces pueden romperse. Por ello no se aconseja moverla hasta que no esté completamente arraigada, ni arrancar las primeras hojas o botones

florales no comerciales. La recolección se hace en las primeras horas de la mañana, antes de que se eleve la temperatura del invernadero. Se sujeta la base del pedúnculo y se arranca mediante un movimiento de torsión, de tal forma que se desprenda el callo de inserción del pedúnculo sin que se rompa, y sin que queden restos sobre la planta.